

TRABAJO INFANTIL Y ADOLESCENTE DOMESTICO EN HOGARES DE TERCEROS.



Definiendo el problema

Boletín Num. 2

El trabajo infantil doméstico es una forma invisible de trabajo puesto que cada niña (en nuestro país menos del 1% de los niños son empleados domésticos) realiza el trabajo en la privacidad de un hogar. La invisibilidad también está relacionada con el hecho de ser niñas, y realizar este trabajo doméstico es visto como una extensión de sus obligaciones, donde el concepto de empleo se pierde.

La información generada por estudios realizados en Asia, África y algunos países de América Latina demuestra que existen importantes diferencias nacionales, sin embargo todos muestran las siguientes características comunes¹:

- El trabajo doméstico es el considerado como el de más bajo rango social, menos regulado y peor remunerado.
- La mayoría de los niños y niñas que viven en la casa de sus patrones tienen poca libertad y poco tiempo libre.
- El 90% de las trabajadoras domésticas son niñas, y su situación de vulnerabilidad las hace particularmente presas de abuso sexual.
- Muchos de los niños trabajadores domésticos no reciben pago o no tienen la posibilidad de manejar sus ingresos, debido a que estos son entregados a sus padres, parientes o aquellas personas que les ayudaron a conseguir su trabajo.
- Los niños y niñas que viven en la casa de los patrones tienen poco contacto con sus familias, escasas oportunidades de hacer amigos o convivir entre pares.

La mayoría de las trabajadoras domésticas tienen entre 12 y 17 años de edad; sin embargo estudios realizados en América Latina² demuestran que en Venezuela el 25% de las niñas ingresó al trabajo doméstico antes de cumplir 10 años, mientras que en Uruguay el 34% de las niñas comenzó a trabajar antes de los 14 años.

En relación al contrato y condiciones de trabajo una característica universal del trabajo doméstico infantil es que las niñas están en una condición de dependencia con sus empleadores, sin definición de tareas específicas ni horarios de la jornada laboral.

¹ La información presentada en este inciso ha sido tomada de Child domestic work. Innocenti Digest, compilada por UNICEF International Child Development Centre. www.UNICEF-icdc.it

² OIT IPEC ha realizado estudios sobre trabajo doméstico infantil y está implementando programas de atención en Paraguay, Perú y Colombia. www.oit.org/ipec

Las trabajadoras domésticas dedican todo el día a estar con sus empleadores y aunque no tengan tareas que realizar en general no se les permite dejar el hogar. Tener amigos no es bien visto por los patrones porque representa una distracción de sus ocupaciones, las visitas a la familia en general son escasas por las largas distancias que deben recorrer hasta sus comunidades de origen. En general estas sólo se producen para las principales fiestas religiosas del pueblo.

Uno de los graves riesgos de comenzar a trabajar desde temprana edad en el trabajo doméstico es la pérdida del sentido de identidad, que en muchos casos se inicia con el uso de términos peyorativos para nombrarlas, tales como “sirvienta”.

Otra consecuencia negativa del trabajo doméstico para terceros es la pérdida del cuidado y la guía de los padres. Aunque en muchos casos las condiciones de vida son superiores a las de las familias de origen carecen de la oportunidad de estar cerca del afecto de sus padres para ir a servir a otros.

Las dimensiones del problema

El trabajo infantil que realizaban los niños y niñas en las calles y en el sector agrícola, comenzó a llamar la atención de investigadores e instituciones públicas desde la década pasada, sin embargo el trabajo doméstico infantil en sus propios hogares o en hogares de terceros ha sido insuficientemente estudiado.

Los estudios sobre la población infantil trabajadora comenzaron en la década de los 90, orientados a conocer las características de los niños y niñas que trabajaban y vivían en la calle. En los años 1992 y 1995 se realizaron dos investigaciones sobre los niños callejeros en la Ciudad de México³.

En 1997 se realizó el primer levantamiento a nivel nacional el “Estudio de niños, niñas y adolescentes en 100 ciudades: yo también cuento”⁴, el cual demostró que más de nueve de los diez niños que se encuentran en la calle, están trabajando, mantenían vínculos con sus familias y hacían un gran esfuerzo por permanecer dentro del sistema educativo.

Los niños y niñas jornaleras comenzaron a ser estudiados a mediados de los años noventa a través de informes presentados por el Programa Nacional de Jornaleros Agrícolas PRONJAG de la Secretaría de Desarrollo Social, SEDESOL y por académicos especialistas en estudios de migración⁵.

³ DDF UNICEF (1992) “Estudio de los niños callejeros en la Ciudad de México” y DDF, DIF, UNICEF (1995) “II Censo de niños y niñas en situación de calle”.

⁴ DIF, PNUFID, UNICEF (1999) “Estudio de niñas, niños y adolescentes en 100 ciudades: Yo también cuento”

⁵ Algunos de estos trabajos han sido publicados en UAM X, UNICEF (2001) “La infancia vulnerable de México en un mundo globalizado”.

En el año 2000 fueron dados a conocer los resultados de un estudio sobre los niños y niñas víctimas de la explotación sexual comercial en seis ciudades del país donde se había documentado turismo sexual y tráfico de niños con fines de prostitución⁶.

En el año 2003 el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)⁷ dio a conocer la magnitud del trabajo infantil utilizando como fuente de información las diversas encuestas nacionales: a) Módulo de Trabajo Infantil en Zonas Indígenas levantado por el INEGI y otras instituciones en el segundo trimestre de 1997 ; b) Encuesta Nacional de Empleo en Zonas Indígenas levantado por el INEGI y otras instituciones en el segundo trimestre de 1997, c) Módulo de Trabajo Infantil levantado por el INEGI en 1999 y d) Encuestas Nacionales de Empleo levantadas por el INEGI y la Secretaría de Trabajo y Previsión Social en el segundo trimestre de los años 1995 a 2002.

En el año 2002, 3.3 millones de niños y niñas entre los 6 a 14 años estaban trabajando, de los cuales 1.5 millones realizaban trabajo económico y el resto trabajo doméstico. Esta distribución presenta notables diferencias entre los sexos, mientras el 70% de los niños realizan actividades económicas, el 68% de las niñas realizan trabajo doméstico de 15 horas o más a la semana.

La tasa de participación en el trabajo infantil es una medida que muestra el porcentaje de niños y niñas que desempeñan un trabajo en relación con el total de la población de 6 a 14 años. En el año 2002 el 15.7 % de los niños y niñas en este rango de edad se encontraban trabajando, esto significa que, en ese momento, uno de cada siete niños trabaja en México. La situación es similar entre niños y niñas, aunque la participación de las niñas es menor en las edades de 6 a 11 años, a partir de los 12 años la participación de las niñas supera a la de los niños.

Cerca de 4 de cada 10 niñas están trabajando entre los 12 y 14 años. Probablemente esta alta participación de los niños y niñas de ésta edad se asocie con la terminación de la educación primaria, momento en el que muchos niños abandonan la educación básica para dedicarse a las actividades económicas o domésticas.

Analizar la ocupación principal permite conocer las tareas específicas que realizan los niños y niñas en sus actividades económicas. El 48.2% del trabajo económico infantil se realiza en labores agropecuarias, el 20.5% como comerciantes y vendedores ambulantes y el 14.2 % como artesanos y ayudantes. Sin embargo la ocupación principal presenta diferencias significativas entre niños y niñas; el 35.8% de las niñas trabajan como comerciantes o vendedores ambulantes, el 26.8% en labores agropecuarias, el 13.4 % como artesanas o ayudantes y el 12.9% como trabajadoras domésticas.

⁶ UNICEF, DIF, CIESAS, (2000). Infancia robada, niñas y niños víctimas de explotación sexual comercial.

⁷ El Inst. Nac. de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), conjuntamente con la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS), levanta anualmente desde 1995 la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), la cual recopila información de las personas de 12 años y más, sobre el trabajo económico y doméstico.

Es decir según esta fuente en 1999 alrededor de 40 mil niñas trabajaban como empleadas domésticas, si bien esta cifra debe ser tomada con mucha cautela pues ha sido documentado el subregistro del trabajo infantil en las estadísticas nacionales y particularmente el trabajo de las niñas dentro de los hogares⁸.

Knaul (1998) en un interesante trabajo utilizando encuestas nacionales de muestra que en 1995 el 12.1% de las mujeres de 12 años y más, se encontraban trabajando en el servicio doméstico. La distribución por edades del trabajo doméstico muestra que este se concentra entre las mujeres menores de edad y las mayores de 65 años. Más del 20% de las niñas de 12 a 14 años y de las jóvenes de 15 a 17 años que se encontraban trabajando lo hacían en el servicio doméstico. La asistencia a la escuela es poco común, particularmente entre aquellas que viven en la casa del patrón; sólo el 4.1 % de estas trabajadoras menores de edad estaban estudiando, en contraste con el 29.7% que trabajaba de entrada por salida. La escasa asistencia escolar está relacionada con las largas jornadas laborales. Las niñas de 12 a 14 años empleadas domésticas viviendo en la casa del patrón trabajaban en 1995, 41 horas semanales en promedio, mientras que las trabajadoras de entrada por salida lo hacían 26 horas. Así mismo las jóvenes de 15 a 17 años viviendo en la casa del patrón trabajaban 44 horas semanales mientras que las que trabajaban de entrada por salida lo hacían sólo 32 horas⁹.

Estos datos junto con la información disponible en otros países de América Latina y otros continentes permiten afirmar que el trabajo doméstico que realizan las niñas y adolescentes en hogares de terceros, las exponen a condiciones de vulnerabilidad, que necesitan ser conocidas a profundidad para poder contribuir a transformarlas. Los estudios realizados en México sobre la población trabajadora infantil aún no han investigado a profundidad la naturaleza del trabajo doméstico que realizan niñas y adolescentes en hogares de terceros.

⁸ Knaul Felicia Marie (1998) Behind closed doors: domestic labor and domestic service among young female workers in México. Escrito como parte del Proyecto LCSPR Banco Mundial.

⁹ Knaul, op.cit